



A la gran estrella, Katharine Hepburn, se la tenía que proteger del sol con paraguas y sombrillas, para que no se la estropease el maquillaje.

Por supuesto, rodar hace cincuenta años una película de las características de *Las Troyanas*, nada tiene que ver con los rodajes actuales, en los que los medios digitales ahorran tiempo y dinero. Entonces todo era a base de ciencia, manos y mucho personal. La producción de la película dejó cifras fabulosas para su tiempo, desde los 2.000 millones de pesetas –una auténtica barbaridad para aquellos años–, en que se cifró el presupuesto de rodaje; a los cerca de doscientos técnicos de producción: más de un centenar de intérpretes, entre principales y secundarios, y cerca de dos centenares de “*extras*”, o personal de figuración, como hoy se diría.

Reuniendo, por si lo anterior fuera poco, a cuatro de las mujeres que entonces gozaban de mayor caché cinematográfico, con Katharine Hepburn a la cabeza; junto a ella, Vanessa Redgrave, Irene Papas o Geneviève Bujold. La Hepburn acababa de conseguir su tercer “*Oscar*”; la Bujold a punto estuvo de lograrlo el año anterior por su interpretación de Ana Bolena; Irene Papas era una estrella mundial desde lo de “*Zorba el Griego*”, y Vanessa Redgrave la inglesa más internacional. Junto a ellas, actores de la talla de Brian Blessed, triunfando entonces en las series de la BBC como el mosquetero Porthos; o Patrick Magee, de quien se decía que la mayoría de los papeles masculinos escritos por Shakespeare, parecían estar pensados para ser interpretados por él.

Incluso la música, compuesta por Mikis Theodorakis llevaba el sello de la fama, tanto por venir Theodorakis de recibir los éxitos de la composición de “*Zorba*”, como por ser un perseguido político griego, como tantos otros.

Algo llamaría la atención tiempo después, y fue el hecho de que se autorizase el rodaje de la película en España. Una película que, de alguna manera, por su anti belicismo y crítica social, no había de dejar en buen lugar a cualquier régimen militar. De ahí que después de rodada no se pudiera ver en España hasta muchos años después.